

COMUNICADO A LA OPINIÓN PÚBLICA

Con ocasión del Informe de la Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Colombia de 27 de junio de 2023, en el cual, entre otros temas, se da cuenta de la grave situación de continuidad de la violencia contra firmantes de paz de las FARC, líderes sociales, así como el caso de amenazas hacia dos magistrados de la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) que vienen trabajando en el marco del caso de ejecuciones extrajudiciales en Dabeiba, desde el Instituto CAPAZ expresamos nuestra solidaridad con las personas que ponen en riesgo su vida por su compromiso con la paz y reafirmamos nuestro apoyo a los mecanismos de justicia transicional así como a las diferentes iniciativas de construcción de paz que se vienen desarrollando a pesar del contexto de inseguridad. Asimismo, instamos al Estado colombiano a que tome todas las medidas pertinentes para brindar las condiciones mínimas de seguridad y protección que requiere una participación efectiva de comunidades, excombatientes y otros actores clave en la implementación del proceso de paz en diferentes territorios del país.

Precisamente en una de nuestras últimas publicaciones, se hace un análisis del impacto que tiene la continuación de la violencia generalizada en víctimas, comunidades y comparecientes respecto de su participación y el logro de los objetivos de la justicia transicional y se reflexiona sobre la importancia de abordar el tema de garantías de seguridad desde una perspectiva integral, que aunque necesariamente pasa por el otorgamiento de medidas cautelares de protección requiere de un abordaje de las causas estructurales del conflicto y reconfiguración de la violencia [PB CAPAZ](#). En este sentido, consideramos crucial que a la par con las iniciativas que se vienen desarrollando en el marco de la propuesta de la “Paz Total”, no se pierda de vista lo que hace falta en la implementación del Acuerdo Final de Paz de 2016, y se haga la debida articulación de la política pública que debe abordar, entre otros temas, el desmantelamiento de grupos armados ilegales y organizaciones criminales.

Finalmente, conscientes de los grandes obstáculos y retos que plantea un contexto de continuidad de la violencia sistemática para la reconstrucción del tejido social y para la posibilidad de la reconciliación, hacemos un llamado a la comunidad internacional para continuar creyendo y apoyando todos los esfuerzos incansables que diferentes sectores de la sociedad colombiana hacen para alcanzar una paz estable y duradera. Consideramos que Colombia es actualmente un laboratorio de paz que a pesar de las circunstancias adversas sigue mostrando al mundo valiosas e innovadoras iniciativas de construcción de paz que incluyen a comunidades indígenas, campesinas, afrocolombianas, comunidades urbanas, excombatientes de diferentes bandos, pero también a la naturaleza.